

Advertidos

“Aún no vimos el alcance y las consecuencias de este real que irrumpió en nuestras vidas”¹ así es como hace mención Hugo Piciana -en la entrevista realizada el 30 de marzo del corriente año- a la falta de transitar el tiempo de comprender que es necesario para elaborar y tramitar, no sin pérdida, los acontecimientos actuales, la pandemia. Hoy como psicoanalistas estamos participando de este real que irrumpe en la vida de los sujetos y cómo este real, en el uno por uno, los alcanza en su subjetividad.

Se desprende una pregunta para nosotros los analistas: ¿Cómo participamos? Nuestra posición es la de mantener la práctica del análisis sosteniendo la transferencia, sin estándares pero con principios, desde los recursos que en esta época y que en este momento podemos hacer uso, de la buena manera: el teléfono, la video llamada, etc., orientados por la enseñanza de Freud y Lacan, con aquellos sujetos, si es que lo demandan o lo desean.

Entonces, hoy es importante dar lugar al uno por uno de los analizantes y pacientes, estando, sosteniendo el lazo transferencial. Pues estamos advertidos que un analista desde su posición viabiliza haciendo lugar a cada uno de los sujetos para que se apropien y así dar tratamiento al goce, a través de la palabra como medio, para una vida más vivible, menos acuciante, menos mortificante, desconsistiendo ese penar de más que se trama y se entrama con estos momentos de restricción.

Nos recuerda Hugo Piciana, en la entrevista anteriormente mencionada, entre otras cosas, algo que nos concierne a nuestra posición de analistas: *“No retroceder ante lo real cualquiera fuera este, estando advertidos pero no alertas”*. Que si bien resuena en “La

¹ La entrevista a Hugo Piciana se encuentra en: <http://www.converanalitica.com.ar/web/>

psicosis es aquello ante lo cual el analista en ningún caso debe retroceder”², Piciara nos está diciendo y convocando, a mi entender, a estar a la altura de la época. Por esto me interesa poner en tensión estas dos posiciones disimétricas: advertido//alerta.

Lacan en El Seminario V, Las Formaciones del inconsciente trabaja la dimensión de Otra cosa en el sesgo donde esta dimensión no está presente únicamente en el deseo, y nos recuerda el análisis que Freud hizo de Schreber. Entonces se pregunta: “Antes del amanecer, ¿es propiamente el Sol lo que está a punto de aparecer? Es Otra cosa lo que está latente, lo que se espera en el momento de la vigilia”³. Aquí Lacan indaga el estado expectante, de alerta que suele entrapar al sujeto poco antes de que los primeros rayos manifiesten el día. Demarcando que esta Otra cosa adquiere aquí una dimensión ominosa que, según los recursos de cada sujeto, puede desembocar en el enclaustramiento, la plegaria, o el pasaje al acto. El estado de alerta anuncia un peligro inminente, se vive en un estado de incertidumbre, en un no sé lo que va a suceder, bajo el retorno de algo inquietante.

Ahora bien, en cuanto al estar advertido. Lacan en el seminario VII, nos enseñó sobre el analista advertido y dijo: “Lo que el analista tiene para dar, contrariamente a la pareja del amor,...es lo que tiene y lo que tiene no es más que su deseo...que es un deseo advertido”. Es decir que no es el deseo de tal o cual analista en su particularidad, está separado de la particularidad y desprendido del fantasma de aquel que ocupa la posición de analista. Separación y desprendimiento que no son sin resto, pero que en su singularidad el analista como hablante-ser ha realizado un trabajo analítico, viéndoselas con la incompletud y la inconsistencia de su Otro particular. Con lo cual, no es sin consecuencias, ya que es un dar cuenta que la causa está perdida, que

² J. Lacan: Apertura de la sección clínica

³ J.Lacan: Seminario V, las formaciones del inconsciente pag.181-182

no hay, pero que hay de la causación que conlleva un hacer en consecuencia, una apertura, un estar abierto a lo contingente, un bordear lo indecible, que no implica esperanza alguna. Entiendo que el estar advertidos nos dice en su enunciación tal como lo decía Lacan: "Aguardo, pero no espero nada".

Teresa Freier
10 de abril 2020